

## Lernen aus der Geschichte e.V.

<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de>

Der folgende Text ist auf dem Webportal  
<http://www.lernen-aus-der-geschichte.de> veröffentlicht.

Das mehrsprachige Webportal publiziert fortlaufend Informationen zur historisch-politischen Bildung in Schulen, Gedenkstätten und anderen Einrichtungen zur Geschichte des 20. Jahrhunderts. Schwerpunkte bilden der Nationalsozialismus, der Zweite Weltkrieg sowie die Folgegeschichte in den Ländern Europas bis zu den politischen Umbrüchen 1989.

Dabei nimmt es Bildungsangebote in den Fokus, die einen Gegenwartsbezug der Geschichte herausstellen und bietet einen Erfahrungsaustausch über historisch-politische Bildung in Europa an.

### Una plaza cambia de aspecto

*Consigna para la escritura: "Una plaza cambia de aspecto". Dos textos de alumnos creados por alumnos en el marco del taller literario a partir de dicha consigna temática.*

" (...) el 5 de octubre de 1938 la municipalidad de Mülheim se convirtió en la nueva dueña de la sinagoga (...) En la noche del 9 al 10 de noviembre de 1938, la sinagoga fue incendiada y destruida por los nazis (...) Los pirómanos no tuvieron en cuenta que el templo (...) meses atrás había pasado a ser propiedad del banco municipal (...)" (En: Alfred Maletke: " La historia de los judíos en Mülheim 1620-1994" [Die Geschichte der Juden und Jüdinnen in Mülheim 1620-1994]. Mülheim an der Ruhr 1994)"

(...) Pese a la acelerada recuperación económica que Alemania vivió en los cincuenta, aún quedaban algunas secuelas de la época nazi y de la guerra. Algunas fueron resueltas a lo largo de la década, otras se consideraron superadas (...)" (En: Franz Rolf Krapp: "La reconstrucción y el crecimiento de una ciudad: Mülheim an der Ruhr después de 1945" [Vom Wiederaufbau und Wachstum einer Stadt. Mülheim nach 1945], ed. Stadtparkasse Mülheim an der Ruhr 1983, p. 214)

Punto de partida para la imaginación:

Después de 1945 la ciudad de Mülheim ofrece a la comunidad judía comprar nuevamente el predio donde se levantaba originalmente la sinagoga.

### Textos de alumnos

Todo lo que hoy recuerda la vida judía junto a la plaza Viktoria es una pequeña placa de

latón, bien escondida, deteriorada por las inclemencias del tiempo, difícil de descifrar. Al remodelar la plaza después de 1945 se prefirió el camino más sencillo: en lugar de recurrir al pincel y a la pintura se utilizó la aplanadora y, en lugar del arrepentimiento y de la voluntad de reparar las atrocidades cometidas, triunfaron la hipocresía y la codicia. Aun cuando la plaza conquista al observador desprevenido por su colorido y su aparente paz, para los que conocen exuda sangre que emana de las piedras. Apesta en ese lugar: apesta a dinero, a poder, a corrupción. El que quiera aprender cómo se transforma un foro de la vida pública en un lugar frío e impersonal, ha dado en nuestra ciudad tan simpática con el lugar justo.

"¡Victoria - hurrá! El emperador llega a la plaza central de una pequeña ciudad alemana acompañado de toda su pompa: banda militar, uniformes, vítores. Algunos años más tarde la marcha triunfal del automóvil lleva a convertir la "plaza del triunfo" de esa misma pequeña ciudad en un estacionamiento, en un mercado en el que cotizan la vanidad y los caballos de fuerza. Estoy sentado en los escalones de la entrada al antiguo edificio del correo y dejo pasar revista ante mis ojos como en cámara rápida y desde una óptica caleidoscópica, la historia de esta plaza. Al lado del correo se construye un nuevo edificio. La comunidad judía está construyendo una sinagoga, la plaza en mi caleidoscopio cobra color, vida pública, cánticos, actos culturales. Pero luego: la dictadura nazi. El poder pardo se alía con los ediles, el edificio de la sinagoga es vendido, en forma legal como dicen los libros de historia: sin presiones, a un precio adecuado. Luego siguen los pogromos contra los ciudadanos judíos, la sinagoga arde, la guerra irrumpe, el templo es demolido. Un nuevo comienzo. ¿Nuevo? ¿Comienzo? Más bien es la llegada de un nuevo poder que ocupa la plaza con su central del dinero. Ya no existe el arte arquitectónico, la cultura ha sido borrada, la vida pública impedida. Me imagino cómo sería remodelar la plaza. Tomo mi caja de colores, mis lápices, dibujo, escribo. Describo una realidad que existió alguna vez, que no volverá jamás, una nueva realidad ficticia surge ante mis ojos, que ya no es colorida ni alegre. No hay alas que me transporten, ni vida, es una nueva central del poder la que se erige ante mis ojos.